

Miro al sureste mexicano y veo:
Los pueblos indios no son un
lastre del pasado sino una reserva
del futuro.



Los indígenas de AL, sin respuestas pese a que avanza su lucha: expertos

□ Mañana se conmemora el día internacional de esos pueblos

ANGEL VARGAS Y FABIOLA PALAPAS

2a

Culminaron tres días de encuentro artístico en La Culebra, Chiapas

□ Invitados del país y extranjeros denuncian agresiones e indiferencia hacia la educación india

HERMANN BELLINGHAUSEN Y GLORIA MUÑOZ

16 y 17

HOY

EL AMIGO QUE RESULTO ENEMIGO
LOS MIGRANTES CONTRA BUSH

La Jornada
Semanal
LAS VOCES DE LA VILARIÑO

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	14
GUSTAVO IRUEGAS	18
GUILLERMO ALMEYRA	20
ROLANDO CORDERA CAMPOS	20
ANTONIO GERSHENSON	21
NÉSTOR DE BUEN	21
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	36
JOSÉ LUIS MANZO	23
RAÚL ZIBECHI	28
BÁRBARA JACOBS	4a
CARLOS BONFIL	Espectáculos

OPINION

MAR DE HISTORIAS El Avispero

■ CRISTINA PACHECO

Las campanas de Santa Brígida tañen cascadas. En la azotea del edificio que llaman El Avispero, Rambo y Killer ladran con furia. Una luz se filtra por la ventana de la vivienda 202. En la 608 se escucha el llanto de un niño. El motor de una lavadora desborda las paredes de la 404. En la 301 suena el radio: "Las vialidades en la zona oriente se están desplazando a buena velocidad". Por la ventana de la 900 una mujer suplica: "Dejen dormir". En la 505 estalla un grito masculino: "¡Apague su lavadora porque me está quitando toda el agua!" La puerta de la 101 se cierra de golpe. En el pasillo un hombre en camiseta exclama: "¿Dónde me pusiste el dinero de la renta?" En la 709 se escucha la tos desgarrada de una anciana. En la 808 resuena un programa de concursos de televisión. En la 703 cae una silla que desata un espinoso concierto de gatos. En la 608 una niña informa que su hermanito se vomitó.

Los ladridos de Rambo y Killer sofo-

can nuevos gritos: "¡Dejen dormir!" "¡Me está quitando el agua!" El llanto del niño se escucha con más fuerza que la voz de su hermana: "¡Sigue vomitando!"

Ha comenzado el día en El Avispero.

II

El carillón de Santa Brígida vuelve a repicar. Su tañido asordina la campanilla que el barrendero agita mientras empuja su carrito desvencijado. El motor de un microbús rasga la calle. Al instalar sus puestos, los comerciantes entonan su concierto de percusiones.

La sirena de una patrulla tritura el chirrido de una cortina metálica. De la fonda Beba's escapa un poderoso olor a cebolla frita y chile quemado. Frente a la miscelánea Four Seasons estalla una cubetada de agua. Bajo los cartones que le sirven de abrigo un indigente repite su cantinela incomprensible. A las puertas del hotel Cairo se despreza un hombre

atlético. Una pareja de canarios avisa que abre sus puertas la joyería Cleopatra. En el atrio de Santa Brígida un trompetista mixe y un niño violinista entonan *Dios nunca muere*. Un camión de redilas se estaciona a la altura de Beba's y de inmediato se oye la voz potente del repartidor: "¡El gaaas!"

El día ha comenzado en la calle de Todosantos.

III

En el campanario de Santa Brígida las palomas dormitan. Rambo y Killer, libres de sus cadenas, exhiben su ferocidad desde el pretil de la azotea: "Esos animales cualquier día matan a un cristiano". De la vivienda 202 sale una mujer con un canasto lleno de ropa sucia: "Aprovecho que no llueve". En el quicio de la 608 una niña mece al hermanito que gime: "Ya cállate, porque si no mi papá se va a enojar". Asomada a la ventana de la 404, una mujer sacude una cobija: "Si no seorean se apestan". En el interior de

EL EMPERADOR PERfila SU MUDANZA



JOSE ANTONIO LOPEZ

El basamento para la estatua de Cuauhtémoc dejó su sede de 55 años en las avenidas Paseo de la Reforma y De los Insurgentes al ser reubicado a 80 metros del lugar. La operación, explicó el GDF, cumplió con todo requisito planteado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia